



VITRIOL Y LA PIEDRA OCULTA®

Por el Q.: H.: KALÉV SORÍ LOBO HENRÍQUEZ

Colombia

Escrita en honor de sus ancestros Sefaraditas de las familias Lobo Roíz Méndez y Henríquez Juliao.I

INTRODUCCIÓN: VISITA EL INTERIOR DE LA TIERRA Y RECTIFICANDO ENCONTRARÁS LA PIEDRA OCULTA. ("Visita Interiora Terras Rectificatur Invenies Ocultum Lapidum"). La piedra oculta es la piedra filosofal, término alquímico, materia prima con que los alquimistas de la antigüedad pretendían hacer oro fino artificialmente. Todo ello era un trabajo externo de uno interno y personal, era llegar a ser dioses e Hijos del Altísimo. Para aquél que no ha sabido transmutar el plomo en oro; para aquél que no ha podido dominar la propia personalidad; para aquél que no ha podido dominar las bajas pasiones, los apetitos terrenales, el egoísmo, la ira, la depravación sexual, la anarquía de las costumbres morales y éticas; para ese, este conocimiento superior, secreto y oculto está vedado.

La alquimia es a Ismael como la santa kabaláh es a Israel. Este es un término árabe "Al – Kimiyá", es el arte con que se pretendía hallar la piedra filosofal. El arte de transformar los metales vulgares en metales preciosos, por ejemplo el plomo en oro fino; es el arte de la transmutación y la piedra filosofal era la sustancia capaz de fijar cualidades en el mercurio de los filósofos. Decían que era posible desbastar o eliminar de un cuerpo todas las propiedades adquiridas y de tener una sustancia capaz de fijar en materia prima las cualidades deseadas.

La materia prima que nosotros utilizamos en nuestro trabajo alquímico consta de tres elementos: la sal que corresponde al Cuerpo, el azufre que corresponde al Espíritu y el mercurio que corresponde al Alma.

La sal = El Cuerpo = El Alma vegetativa = Néfesh:.

El azufre = El Espíritu = El Alma sensitiva = Ruaj:.

El mercurio = El Alma = El Alma espiritual = Neshamá:.

En la antigüedad afirmaban que el hombre era séptuple es decir, constaba de siete partes, tres principios superiores y cuatro principios inferiores. Los tres principios superiores son: la sal, el azufre y el mercurio; los cuatro principios

inferiores son: la tierra, el aire, el agua y el fuego; algunos mencionaban un quinto elemento o principio: el éter. El éter es una voz que viene del latín áether y del griego aither; es un fluido sutil, invisible, imponderable y elástico que, en el sentir de los físicos, llenaba todo el espacio.

PUNTO DE

VISTA MASÓNICO: Todo este conocimiento espiritual nos viene de lo alto, en el cual debemos ascender por nuestros propios esfuerzos, ya que nuestra guía de conducta deberá ser tan vertical como la plomada. Nosotros los FF.: MM:. Debemos con nuestro ejemplo tratar de apartar a la humanidad en lo posible de su decadencia moral y espiritual; ya que el adulterio, la homosexualidad y la bestialidad han sido los crímenes que han provocado nuestro propio hundimiento y destrucción.

Al representar a la piedra filosofal con la transmutación de la naturaleza emocional e instintiva del ser humano en naturaleza divina y espiritual; en el dominio del espíritu sobre la materia; siendo la culminación de la obra, el hombre perfecto, la pentalfa, la estrella de cinco puntas – con la punta superior apuntando hacia arriba; nos recuerda que todo trabajo hace referencia a procesos interiores en el ser humano. El plomo es la pesadez de nuestra propia vida que se traduce en tristeza, depresión, pereza y quietud; es el estado lamentable que la humanidad cultiva. El hierro representa nuestras emociones desbordadas hacia los celos, hacia la envidia, hacia el odio, hacia el sentimiento de venganza; que causan tanto daño a nuestra salud física, mental y emocional; pero lo maravilloso es tratar de transmutar todos estos aspectos negativos en el más fino oro de la espiritualidad y del perfeccionamiento moral y ético, teniendo como resultado la paz y la armonía interior. Debemos llegar a ser francmasones de una “conciencia y moral” superior y fuerte.

Hay tres partes de nuestra sal filosófica que nosotros los FF.: MM:. Tenemos y debemos de rectificar para poder encontrar la piedra oculta y estas son las siguientes: la mente, el corazón y el cerebro abdominal o el bajo vientre.

OPINIÓN PERSONAL: Se dice que los riñones y el hígado son considerados como el origen de todas las inclinaciones morales negativas; en la antigüedad los riñones y el hígado eran considerados como el foco de las pasiones, ellos están en el cerebro abdominal, es por esta razón que los AAP.: MMAS:. Llevan el mandil con el babador levantado, el cual cubre el cerebro abdominal y el órgano de generación de nuestra sal filosófica, expresando que de allí sólo debe salir la pureza – así como blanco es el mandil.

En el corazón está el misterio de los treinta y dos senderos del conocimiento, allí mismo encontramos la esencia del libre albedrío, que tiene la capacidad para distinguir entre un placer puro y un placer impuro.

Para encontrar la piedra oculta, la mente debe regir sobre el corazón y el corazón debe regir sobre El cerebro abdominal. Los seres humanos fuimos dotados de una mente razonadora que nos permite alcanzar cierto grado de “comprensión” de nuestra relación con la “Divinidad”, de hecho como FF.: MM:. Es nuestra razón específica “razón de ser”.

La mente es la esclava del deseo, que siempre le dicta lo que tiene que hacer. No se trata únicamente de una máquina fría, calculadora e inteligente, desconectada de los deseos. Oculta tanto la verdad como la falsedad, y ejecuta

todo lo que el deseo subconscientemente le pide desde este sistema de la mente – Rabino Yehudáh Ashlag, Shmati153, Comentario Rabino Dr. Michael Laitman. La mente aquí referida es nuestra mente concreta – la parte mortal del ser humano.

Conocemos por lo tanto que en nuestra sal filosófica, las células de los riñones filtran, las células del hígado desintoxican y las células del estomago segregan, todo sin la más mínima interferencia de la mente. Por lo tanto, vemos cómo la mayoría de los profanos manejan la parte que sí pueden controlar, dudamos que el promedio de ellos pudieran mantener su sal filosófica viva y por ende encarnar el azufre y el mercurio filosófico, los cuales nos sirven de base para encontrar la piedra oculta.

Dice el libro de los PROVERBIOS XXIII, 16 “MIS ENTRAÑAS SE REGOCIJARÁN CUANDO TUS LABIOS HABLEN COSAS RECTAS”. Todo hombre es aquello que tiene en su corazón y lo que son sus acciones”. Por medio de la transmutación continua de “TRATAR” de superar nuestros malos hábitos de pensamiento, estamos transmutando todos los obstáculos que se encuentran en nuestra mente, lo cual debe ser llenado de pensamientos de grandeza, de luz y de felicidad; todo lo cual elimina, desbasta y cincela tanto las emociones de temor, ansiedad, miedo y desencanto como también todo impulso de carácter debilitante. De esta forma nuestra mente se “TRANSFORMA” en un colaborador de su naturaleza superior, su ser espiritual, el “MERCURIO FILOSÓFICO”. Si los AAP.: MMAS.: Pusieran todo lo anterior en el “AZOGUE” de los Alquimistas habrán encontrado el ORO REFINADO MIL VECES.

Encontramos la piedra oculta rectificando nuestra sal filosófica, nuestra sal filosófica es la envoltura del mercurio alquímista y este procede de las esferas celestiales, por lo que deberá ser objeto de cuidado durante su estadía terrenal tanto en esta encarnación como en cualquier otra encarnación:

APLICACIÓN PRÁCTICA: La piedra oculta es la piedra filosofal – solo trabajando sobre si mismos, solo liberando conciencia, solo transmutando el plomo en oro, solo analizando y discerniendo, ordenando y rectificando las apariencias de nuestros sentidos que velan la realidad de las cosas, seremos capaces de encontrar en nosotros mismos, la materia prima del verdadero Ser, la chispa Divina – la mónada, la cuál se encuentra atrapada dentro de los defectos que en nuestro interior moran.

RESUMEN: La alquimia era el arte con que se pretendía encontrar la piedra filosofal. Este era el arte sagrado o sacerdotal de los egipcios que fue transmitido a Ishmael. Esta era la ciencia que precedía a la transformación de los cuerpos naturales. De la búsqueda alquímica, nacieron la arquímica y la espagírica. La arquímica era el arte de la depuración de los metales y es la antecesora de la química. La espagírica estudiaba e investigaba la relación y transformación alquímica del organismo humano y es la antecesora de la medicina.

Este arte trascendental con que se pretendía hallar la piedra filosofal por medio del estudio, investigación, depuración y transformación de los elementos burdos y groseros del organismo humano, se debía conocer el nombre de los minerales y del acido, a fin de poder realizar la obra alquímica del azogue filosófico.: